VI Curso Internacional de Otoño AGA-SAGE

THE AGA INSTITUTE

SAGE

Reunión conjunta de la Asociación Americana de Gastroenterología (AGA) y la Sociedad Argentina de Gastroenterología (SAGE)

10 y 11 de Abril de 2014

NH City Hotel - Bolivar 120
Salón Gaudí - 4º piso
Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Invitados Extranjeros

- Ronnie Fass, MD
- Alessio Fasano, MD

Director:
Dr. Pablo Luna

Asesor científico:
Dr. Horacio Vázquez

Secretaria:
Dra. Raquel González

Organiza
Sociedad Argentina de Gastroenterología

SECRETARÍA E INFORMES · Soc Arg de Gastroenterología · Marcelo T. de Alvear 1381 9º piso · C1058AAU · CABA · Argentina
Tel/fax: 54·11·4812·6568 - 54·11·4816·9396/91 · e-mail: sagesecretaria@gmail.com

FE DE ERRATA

Por un error de edición en la ***Revisión Síndrome de intestino irritable: Un trastorno funcional?*** de los autores Fernando Man y Luis María Bustos Fernández, publicada en el Vol. 43 Nº 4 de 2013 se omitieron las siguientes citas:

Figura 1: Adaptado de Simren M, Barbara G, Flint HJ, Spiegel B, Spiller RC, Vanner S, Verdu EF, Whorwell PJ. Gut 2012;302:167-176.

Figura 3: Adaptado de Walker M, Warwick A, Ung C. Curr Gastroenterol Rep 2011; 13:323-330; y Talley N, Fodor A. Gastroenterology 2011;141:1555-1559.

FECHAS DE INTERÉS

The International Liver Congress 2014
Del 9 al 13 de abril de 2014
Lugar: Londres, United Kingdom
www.ilc-congress.eu/#&panel1-1

Jornada Pre-DDW 2014
21 de abril
Lugar: Fundación Pablo Cassará
http://www.sage.org.ar/

X Simposio Internacional CIDEMO 2014
25 y 26 de abril
Lugar: Mar del Plata, Argentina
http://simposiocidemo2014.com.ar/

DDW 2014 - Digestive Disease Week
Del 3 al 6 de mayo de 2014
Lugar: Chicago, IL, USA
www.ddw.org

Jornada Lo Mejor de la DDW 2014
3 de julio 2014
Lugar: Paseo La Plaza, Buenos Aires, Argentina
www.sage.org.ar

Semana Panamericana de las Enfermedades Digestivas y Congreso Argentino de Gastroenterología y Endoscopía Digestiva
GASTRO 2014
Del 6 al 9 de octubre de 2014
Lugar: Hilton Buenos Aires Hotel, Argentina
www.gastro2014.com

Los desafíos de la educación de la gastroenterología en 2014

A la hora de abordar los problemas que la docencia plantea, hay tres ejes que podemos pensar antes de incursionar en este interesante pero polémico tema: 1) comprender qué tipo y qué modo de docencia se quiere ejercer, 2) saber qué estamos enseñando y a quiénes, y 3) ser conscientes de que lo que estamos haciendo debe servir a alguien en forma individual y a la sociedad a la cual pertenecemos en forma general.

El primer eje sería, como podemos ver, el más introspectivo. En él deberíamos sincerarnos en cuanto a nuestra propia formación, es decir, en cuanto a las influencias que hemos recibido. Con esto queremos decir lo siguiente: Si analizamos desde dónde hemos comenzado nuestras carreras, no podemos ignorar las profundas reminiscencias autoritarias de la educación académica, cuyo marcado absolutismo fue cercenando las raíces y cortando las ramas más atrevidas de nuestro pensamiento. Hoy en día, sin embargo, hay herramientas que de alguna manera pueden contrarrestar estos atavismos, dando paso, por decirlo de algún modo, a una democratización del pensamiento y la educación.

Sin embargo, debemos decir que hemos avanzado algo en ese sentido en la experiencia de los últimos años, aunque el formato tradicional de las clases semanales, con poca o escasa participación del alumnado, sigue siendo la principal propuesta institucional. Es cierto también que el modelo comparte con cada unidad hospitalaria muchas de las interacciones. Éstas se manifiestan a veces en base al encuentro semanal pero son muy difíciles de evaluar debido a la diversidad de la oferta hospitalaria en cuanto a docentes, estilos de atención y tecnología disponible. En este sentido, es importante que la colaboración no profesional o *amateur* de los docentes vaya cambiando. La actual remuneración de viáticos para los directores generales y asociados y para los oradores es un inicio. Sin embargo, por ahora dan como resultado un nivel imposible de superar en pos de la excelencia, impactando sin duda en la formación del especialista que, según nuestro entender, en algún sentido queda huérfano o al menos algo desorientado en más de una oportunidad. Muchas veces esto se traduce en una sensación de no concreción de los objetivos, apareciendo el primer conflicto en este eje que creemos se debe repensar para resolverlo. A nuestro juicio, no solamente existe la necesidad de presupuestar un equipo estable de docentes remunerados, sino la de discutir las formas reales de participación y enseñanza más horizontales que el mundo actual requiere.

Pasando al segundo eje, hubo algunos síntomas de esta enfermedad que podría llamarse "no saber lo que uno quiere y a quiénes se debe enseñar". Sin desmerecer el método, creo que se ha pensado poco en la forma de selección de los futuros especialistas y nos hemos acomodado a lo establecido por otros criterios (selección de residentes, concurrentes programáticos del Gobierno de la Ciudad o la Nación y becarios) más que a pautas propias de la SAGE o de sus integrantes. Un ejemplo da cuenta de esta situación. Hace algunos años, en la apertura de un foro en la página *web* de nuestra sociedad, ante la pregunta de quién podía definir qué era un gastroenterólogo, realmente pocos se asomaron a dar una definición acabada o pensada racionalmente. Hay un ejercicio auto-reflexivo que a las claras está faltando. Los modelos como el español, que separan la hepatología y la endoscopía de la gastroenterología, no parecerían ser los más adecuados para un país como el nuestro, con una distribución despareja de la población y con disímiles medios de comunicación y tecnología según las regiones. Desde nuestra perspectiva, sin excluir la necesidad de una súper-especialización, somos proclives a sumar y no restringir el conocimiento, con los recaudos de no caer en una especie de corporativismo científico peligroso a la hora de entender la especialidad en forma amplia. Nuevamente se plantea en este eje otro obstáculo que a mi entender no ha sido totalmente debatido y aclarado. En ese sentido, en esta última etapa hemos ido incorporando más clases de metodología de la investigación y endoscopía, quedando mucho por hacer en cuanto a ética y deontología, pensando siempre en responder a las necesidades que día a día van apareciendo.

Por último, queda el eje más importante desde lo comunitario e individual. En el supuesto de que hubiésemos dado respuesta a los dos planteos anteriores, nos quedaría este aspecto: cómo saber cuántos y qué tipo de especialistas necesitamos en nuestros hospitales, sanatorios y consultorios para la mejor y más eficiente atención de los enfermos que son el verdadero centro de este desvelo. Todo esto debe hacerse sin descuidar la realización personal de quien habilitamos desde nuestra institución a ejercer la especialidad, no solo en lo científico sino en lo económico. Esta es una pregunta aún muy difícil de responder ya que, por ejemplo, no contamos con censos convincentes: el número de especialistas se calcula en base a la cantidad de socios de las organizaciones locales o generales, a los datos de congresos y convenciones, o a reuniones entre las distintas escuelas de gastroenterología que acreditan la especialidad.

Estos desafíos afectan hoy a la actividad docente y profesional, por lo que los consideramos fundamentales para un mejor ejercicio de la práctica médica, en todos los sentidos que la palabra médica abarca.

Dr Carlos E. Brodersen
Director de la Escuela de Graduados
SAGE, período 2010-2014